

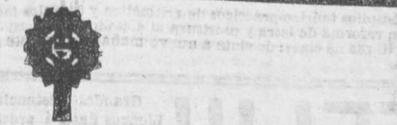
# LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN  
LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA  
EN LA CAPITAL  
DE MAR, 1 PTA.; TRIMESTRE, 3 Ptas.  
TRIMESTRE, 4 Ptas.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICIÓN:  
CALLE DE SAN AGUSTÍN, 7 Y 9, VALENCIA

DIARIO DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 céntimos en Valencia.  
Fundador: Excmo. Sr. D. M. M. Santa Ana.—Propietario: D. F. Ferris Mercketa.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PSETA LA LINEA  
los reclamos para la primera plana.  
75 CÉNTIMOS DE PSETA LA LINEA  
en la 2.ª y 3.ª planas.  
45 CÉNTIMOS DE PSETA LA LINEA  
en la 4.ª plana.  
Remitidos y esquilas moratorias á precios convencionales.

Año XXXIV.—Núm. 15185  
Valencia Miércoles 4 de Octubre de 1911  
Oficinas: Mifana, 7 y 9



## EL SEÑOR D. Emilio Albi Palacio DEL COMERCIO

ha fallecido hoy á las once, á los 53 años de edad  
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES  
R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Asunción Plá, hijos Asunción y Emilio, hermanos, sobrinos y demás familia participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan le tengan presente en sus oraciones y asistan á la conducción del cadáver que tendrá lugar mañana, á las once, desde la casa mortuoria, calle de Jerusalén, 9, á la plaza de San Agustín, de lo que quedarán agradecidos.  
Todas las misas que desde los días 8 al 17 inclusive, y á las ocho de la mañana se digan en la parroquia de San Agustín, serán en sufragio de su alma.  
No se reparten esquilas.

## La conducta de Francia ante Europa

Cuando el pueblo español se hallaba bajo el peso de la guerra con los Estados Unidos, con todas sus consecuencias económicas, políticas y sociales; en aquella época que luchamos sin que ninguna nación nos prestase ayuda y perdíamos nuestro rico imperio colonial, cotidianamente en el extranjero como una nación moribunda, presa de la bancarrota y desesperada por el reparto, Francia escogió el problema de Marruecos, y tras una campaña política, empleando unas veces la fuerza y los insultos, otras haciendo una guerra en un cuartel á nuestros valores y contribuyendo en el orden político á la inestabilidad de nuestro país, arrancó mano por la fuerza de los acontecimientos que por la voluntad de España, el primer acuerdo del año 1904 sobre Marruecos.

los poderes que Europa le ha reconocido en asuntos políticos y económicos. Ningún servicio público podrá ser enajenado en beneficio de intereses particulares; la ejecución de trabajos públicos será sometida á concurso, sin exceptuar de la operación á los súbditos de nacionalidad alguna; la igualdad aduanera será absoluta para todas las potencias, y la libertad comercial será también completa para todos los países.

Francia es la única y sola nación culpable de la guerra de Marruecos, de la intranquilidad social de España, de los sacrificios que estamos obligados á hacer y también la causante de la intranquilidad de Europa.

La mala fe francesa es tradicional, evidente, y no es posible que Alemania acepte un protectorado que á la postre ha de producir fatales consecuencias. España jamás podrá aceptarlo, pues sería abandonar nuestra legítima é irrenunciable participación en Marruecos, que ha sancionado Europa; sería renunciar á la herencia que nos corresponde y que es el único legado que podemos transmitir á las futuras generaciones.

Las ambiciones francesas han perturbado todas las clases sociales, desde el modesto obrero al rico propietario; ha puesto en peligro la riqueza, la vida de todas las naciones.

En España ya arraigado el convencimiento, de que participan ya todas las clases sociales, de que la influencia francesa nos ha sido funesta, y de que conviene deterrarla en absoluto de nuestra Península para ser un pueblo libre y con personalidad propia.

## La guerra italo-turca

### El bombardeo de Trípoli

El almirante Aubry ha colocado un cable que pone en comunicación las costas de Trípoli con Malta.

Los últimos telegramas de los correspondientes dicen que dicho almirante había ordenado que embarcase toda la colonia italiana de Trípoli á bordo de la escuadra. También embarcaron los correspondientes italianos, el director del Banco de Roma, el delegado apostólico P. Bonnetti, cinco monjas y varios frailes encargados de cuidar á los enfermos en los hospitales.

El almirante Aubry había decidido no iniciar el bombardeo hasta tres días después de organizado el bloqueo, con objeto de que quedaran pocos extranjeros residentes en Trípoli y darles tiempo para recoger sus efectos y embarcar. Al efecto les envió dos vapores.

El plazo para comenzar el bombardeo terminó ayer. Según telegramas de origen autorizado recibidos á última hora, comenzó ya el bombardeo, si bien con poca intensidad.

### Captura confirmada

Roma.—Se confirma que el crucero italiano *Mario Polo* capturó en aguas de San Juan de Medina, cerca de Durazzo, al vapor turco *Sabah*, que llevaba tropas, víveres y municiones.

La tripulación declaró que se dirigía rápidamente á Trípoli. El buque fué conducido á Brindisi.

### La ocupación de Trípoli

Roma.—Se anuncia que los ministros de la Guerra y del Interior lo están preparando todo para el momento en que se haya efectuado la ocupación militar de la Tripolitana de manera definitiva y han mandado redactar una proclama escrita en árabe anunciando la supresión de los actuales impuestos y la amnistía para los delitos de poca importancia.

Según informaciones de Trípoli, los turcos no oponerán resistencia en las costas á la invasión de los italianos, y parece que tienen el plan de concentrarse en el interior del vilayeto, con dirección á Murzuk, en el Fezan y Ghat.

Los turcos confían en sublevar á los indígenas y reforzar de este modo considerablemente los 8.000 hombres de tropas regulares que hay actualmente en los dos vilayets. Tales preparativos prolongarán indudablemente el conflicto, toda vez que es muy penoso para las tropas europeas el acceso al interior.

### Una súplica de Turquía

Constantinopla.—La Nota circular dirigida por la Sublime Puerta á las Potencias, está redactada en los siguientes términos:

«A pesar del plazo excesivamente corto que nos fijó la nación italiana en su ultimátum, Turquía se apresuró á contestar á él, aún antes de espirar tan breve plazo con objeto de que el gobierno de Italia no tuviera necesidad ni pretexto alguno de proceder á una ocupación militar para obtener nuevas garantías económicas.

Nosotros nos declaramos en aquel día francamente dispuestos á dar á Italia toda clase de garantías, pero siempre que no afectasen á la integridad territorial.

Nos proponíamos tan sólo no modificar durante los próximos *pourparlers*, nuestra actitud acerca de una acción militar turca en dichas poblaciones importantes.

Pero no recibimos ninguna contestación á nuestra respuesta en cierto modo conciliadora, y cuando menos lo esperábamos, el gobierno del rey D. Víctor Manuel nos envió una declaración de guerra en toda regla, al mismo tiempo que uno de nuestros torpederos era atacado en aguas del Adriático.

Poderosamente sorprendidos por tan incomprensible hostilidad, absolutamente injustificada, queremos creer que todavía es tiempo, dadas las sinceras intenciones de reconciliación que nos animan, para evitar los efectos, siempre funestos, de una guerra que no se basa en ninguna causa justificada.

Y en consideración á ello, nos dirigimos á vuestro gobierno atendiendo á los sentimientos pacíficos y humanitarios que le animan y á la antigua amistad que con él nos une, á fin de que interponga cerca del gobierno de Italia y le persuada de nuestro noble deseo de entrar con él en negociaciones y evitar de ese modo una inútil efusión de sangre inocente.»

Al ruego de Turquía parece que han contestado ya Francia y Alemania, manifestando ambos gobiernos que, con gran sentimiento, no pueden aceptar semejante misión. También se asegura que Rusia ha contestado en igual sentido, declarando también su neutralidad en el conflicto.

### Francia neutral

El texto de la declaración de neutralidad de Francia, dice así:

El gobierno de la República declara y notifica que ha resuelto observar la más estricta neutralidad en la guerra que acaba de estallar entre Italia y Turquía, y cree de su deber recordar á los franceses que residen en Francia ó sus colonias, países protegidos, ó en el extranjero, que debent abstenerse de todo hecho por el cual puedan violarse las leyes francesas ó los convenios internacionales firmados por Francia, y que por lo tanto pueda ser considerado como acto hostil para alguno de los beligerantes. Que está prohibido tomar sitio espontáneamente en las filas ó en la fuerza armada de alguna de ambas partes que luchan y cooperar al equipo y armamento de un buque de guerra.

El Gobierno declara que no se permitirá que ningún buque italiano ó turco entre y permanezca con presos en los puertos ó radas y fondeaderos de Francia, sus colonias ó países protegidos, más de 24 horas, fuera del caso de arribada forzosa ó de necesidad justificada. Tampoco podrá verificarse en dichos puertos ó radas ninguna venta que provenga de presas.

Las personas que contravengan las disposiciones indicadas serán perseguidas conforme á las leyes de la República.

### El rey de Italia

Roma.—Dicen de Turín que en el castillo de Rasconigi el rey Víctor Manuel observó ayer con un banquete de gala á las autoridades locales y provinciales.

Después de la comida, los invitados formaron un círculo alrededor de los reyes, Víctor Manuel no ocultaba su satisfacción por los sucesos de Trípoli.

Varios asistentes obtuvieron la convicción de que Víctor Manuel ha ejercido influencia personal para decidir al Gobierno á declarar la guerra á Turquía imponiendo su belicoso criterio.

### El gobierno otomano

El *Secolo* de Milán cree que en los centros oficiales otomanos hay optimismo por existir la convicción de que la paz está próxima, á pesar de las manifestaciones belicosas de Turquía.

A la salida del Consejo de ministros celebrado anoche en Constantinopla, el gran visir conferenció detenidamente con el embajador de Alemania, y parece que le pidió la intervención de las potencias para lograr la suspensión de las hostilidades.

Durante el Consejo el embajador de Inglaterra estuvo conferenciando con el gran visir largo rato.

El embajador le dijo que la Gran Bretaña no interpondrá oficialmente, á menos que Italia no desembarque tropas en Albania ó ataque los puertos turcos no situados en las costas de la Tripolitana ó Cirenaica.

Para que asistiera á la entrevista fué llamado el ministro de la Guerra.

### Otras noticias

En Constantinopla se asegura que Rusia ha reforzado las granicaciones en la frontera de los Estados Balcánicos. Sérvia únicamente ha anunciado su neutralidad.

Los musulmanes residentes en Taima, temerosos de una invasión griega, han celebrado una manifestación tumultuosa, reclamando que se les provea de armas.

La *Journal*, de París, le dicen desde Roma que se hallan en camino para Trípoli, conduciendo tropas, varios transportes turcos. Parece ser que la segunda escuadra italiana se prepara á capturarlos.

Según el mismo periódico, la escuadra austriaca ha zarpado con dirección desconocida.

L' *Echo de Paris* dice que Inglaterra tomará la iniciativa de mediar con las demás potencias, y que Italia ocupará en seguida Trípoli, cuya evacuación por los turcos ha empezado á hacerse, en virtud de órdenes secretas de la Sublime Puerta.

## Lo de Marruecos

### El ministro de la Guerra

Melilla 3.—Entre los káides que asistieron á la recepción oficial en honor del ministro de la Guerra, figuraban Ab-el-Kadet

y el Checha. Busña los presentó al general Luque.

Este, en su discurso, los elogió por su lealtad, luchando como héroes junto á los bravos soldados, sellando con sangre una íntima unión entre los españoles y los naturales del territorio. Les felicitó en nombre del rey y les anunció que les impondrá las condecoraciones merecidas.

«Vais á poseer—les dijo—las insignias de la cruz que anhelan poseer los servidores de la patria.»

Expuso que los móviles de España no son los de dominarles, sino mejorarlos de situación, abriendo nuevos horizontes en la lucha por la vida, respetando siempre su religión.

Dirigiéndose á Abd-el-Kader le abrazó, diciendo al abrazarle que abrazaba á todos los moros que han combatido por la causa de la civilización y el progreso al lado de España. Los moros quedaron encantados de las palabras del ministro.

Este visitó á los heridos, jefes, oficiales y soldados que hay en los dos hospitales.

Anunció que todos obtendrán cruces pensionadas vitalicias.

Habiendo con un soldado que recibió nueve balazos, le dijo que sentía que no le permitiera la ley concederle mayor recompensa que una cruz vitalicia.

Le preguntó que cuántos moros mató, y él contestó: «No era, mi general, ocasión de contarlos.»

Á quienes tienen amputados miembros les consoló el Sr. Luque, diciendo que nada les faltará para vivir y que ingresarán en el cuerpo de Inválidos.

### Los rebeldes

Desde las posiciones avanzadas se han visto acémilas cargadas de cebada para la harka. Esta tiene 50 camellos y 15 tiendas cónicas.

Se dice que el káid Amar Metalza ha abandonado la harka, acompañándole sus partidarios.

### Los moros amigos

El día 29 cruzaron el Kert 20 moros amigos de España para celebrar una conferencia con los moros de la harka. La conferencia se celebró en un poblado de Benisidel. Asistieron á la junta 60 moros mandados por el Metalza.

El káid leal Allal se lamentó de que la harka viniese á guerrear contra los guelayas, que están conformes con servir á España, que respecta sus usos y costumbres y su religión. El Metalza dijo que solo había venido por haber oído fuego de fusilería en Benisidel y querer proteger á sus hermanos. Allal dijo que no le convenía tal contestación.

Los moros enemigos han regresado á sus posiciones.

Se dice aquí que habiendo corrido entre las kabilas la voz de que los guelayas ofrecían 1.000 duros por la cabeza del Mizian, éste no tomó tal medio que vive en continuo sobresalto, desconfiando de su propia sombra y cambiando diariamente de sitio así para comer como para dormir.

La harka enemiga espera estos días refuerzos del Rif Oriental, pero se cree que éstos no acudirán por la honda impresión que en ellos causaron los últimos combates.

Las fuerzas de segunda línea que llegaron hace poco de la Península efectuarán maniobras á diario para acostumbrarse á la vida y al servicio de campaña.

## La Exposición española en Melilla

Para el acto inaugural de la Exposición de productos españoles en Melilla, los Centros Comerciales Hispano-marroquíes han invitado á los ayuntamientos de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao, Málaga y Valencia como representación popular de las regiones más industriales de España.

Además para facilitar el estudio de las tierras africanas sometidas á la influencia española para la creación de intereses económicos y el desarrollo de la expansión comercial, y con motivo de la apertura de la Exposición, los Centros Comerciales Hispano-marroquíes de Madrid y Barcelona han conseguido un 50 por 100 de rebaja en los precios de la tarifa general en los vapores-correos de África desde Barcelona, Valencia y Málaga á Melilla, y desde esta plaza á Ceuta, Tánger, Larache y Casablanca.

Asimismo, teniendo en cuenta que se trata de una expedición de interés nacional,

## FOLLETIN

### DEBE Y HABER

(Continuación)  
para saber que tu amistad hacia tu amigo era una parte no pequeña en tu propia vida.  
«¿Verás? dijo Fink en tono burlón. Yo me creo que es muy grande? No me parece que en la edad de oro! Cuando uno procede todo lo humanamente que se puede á las exigencias de la virtud, se gana el respeto y tanto, que la virtud, bajo el signo de la malicia, acaba por transformarse en una virtud.»  
«¿Y cómo pasó la mano por la mejilla, contestó. Has hecho una mala proposición y no estoy descontento con los transportes de alegría que he experimentado al verte llegar, te he dicho esto por permitirte el honor y sobre el problema de esas señoras más de lo que me permitía mi deber.»  
«¿Y cómo pasó la mano por la mejilla, contestó. Has hecho una mala proposición y no estoy descontento con los transportes de alegría que he experimentado al verte llegar, te he dicho esto por permitirte el honor y sobre el problema de esas señoras más de lo que me permitía mi deber.»  
«¿Y cómo pasó la mano por la mejilla, contestó. Has hecho una mala proposición y no estoy descontento con los transportes de alegría que he experimentado al verte llegar, te he dicho esto por permitirte el honor y sobre el problema de esas señoras más de lo que me permitía mi deber.»

—Eso es natural, dijo Fink riendo, tu más dulce goce es darte mal rato por todo cuanto te rodea.

—Dos veces me ha sucedido, continuó Antonio, á mí, á quien has echado en cara con frecuencia las excesivas precauciones, comunicarle á mis amigos la posición de la familia de Rothsattel, sin habérmelo preguntado. La primera vez, intenté, sin resultado, facilitarle ayuda y consejo, y esta circunstancia es la que influyó más que nada en que abandonara el escritorio por esta familia. Hoy mi segunda indiscreción facilitó al barón el auxilio que yo no he reclamado. ¿Qué resultará de todo esto?

—Que saldrás de esta casa para volver al escritorio, dijo Fink riendo. ¿Se ha visto jamás un Hamlet más quisquilloso con botas de montar? ¿No podré yo descubrir si deseas ó temes en secreto esta consecuencia lógica de tu conducta?

Sacó una moneda de su bolsillo.

—Vamos, Antonio, cara ó cruz? ¿La rubia ó la morena? ¿Tiro?

—No estás en el Tennessee, vendedor de carne humana, contestó Antonio riendo á su pesar.

—Yo jugaba limpio y con buen dinero, repuso Fink con calma volviendo al bolsillo la moneda. Yo quería dejarte la elección, Pienso en ello luego.

III  
El barón aceptó. Efectivamente en su situación era bien difícil rehusar la oferta de Fink. Antonio mismo se vió obligado á convenir que una negativa era imposible desde el momento en que la proposición se había hecho con toda formalidad; pero el barón no aceptó de la manera franca y directa con que el buen sentido aborda las negociaciones te-

rritoriales. Siguió varios rodeos. Se veía perseguido incesantemente por la idea de que iba á abandonar, durante algunos años, un beneficio considerable de sus tierras, y cuando reconoció suspirando la imposibilidad de evitar esta pérdida, encontró que era obrar un poco demasiado descaradamente por parte de un extranjero, presentarse á hacerle una proposición semejante al día siguiente de su llegada y que la obstinada oposición de Leonor no carecía de fundamento.

En estos momentos sentía su pobreza, la dependencia, y hasta si se puede decir la tutela de Antonio. En su actitud, abrigó hasta el pensamiento de renunciar por completo á un proyecto tan ventajoso; pero después de su incertidumbre y fluctuación entre el orgullo y el interés, este acabó por salir victorioso. El no ignoraba el gran socorro que sería para los gastos del año corriente el pago anticipado del arriendo, y presentaba que la creación de los prados artificiales doblaría tal vez, en pocos años el valor del dominio.

Convenía que en aquellos agitados tiempos, Fink era un socio que no tenía precio. Respecto á su esposa y su hija guardó un silencio obstinado. Algunas tentativas que hizo Leonor para influir en su decisión, fueron rechazadas con una pasmosa apariencia de buen humor. Finalmente, en el intervalo que medió entre la reflexión y la resolución definitiva, el barón desplegó grande energía y al parecer salió de su abatimiento moral.

Al cabo de algunos días, llamó á su viejo criado y le dijo de una manera confidencial: Juan, avísame en cuanto salga M. Wohlfart, y M. de Fink se encuentre solo en su habitación. Entonces anunciarás mi visita á este último y vendrás á buscarme.

Cuando el barón fué introducido secreta-

mente en el aposento de Fink, le dijo con mucha galantería que aceptaba su proposición y que dejaba á su cargo el cuidado de hacer extender el contrato en casa del escribano de Rosmin.

—Este es un negocio arreglado, exclamó Fink estrachándole la mano. Pero ¿no habéis pensado también, señor barón, que por vuestra amable aceptación puedo encontrarme en la necesidad de reclamar vuestra hospitalidad durante algunas semanas y tal vez meses? Porque yo deseo presenciar á lo menos los primeros trabajos, que voy á emprender sin ninguna dilación.

—Eso para mí es una doble satisfacción, contestó el barón con franca cordialidad, si es conformais con la sencillez de nuestro modo de vivir. Yo cuidaré de hacer habitables algunas piezas de este lado del castillo y las pondré á vuestra disposición. Si tenéis algún criado que deseéis esté á vuestro lado, mandadle venir en seguida.

—Yo no tengo criado, señor barón, dijo Fink; solo os ruego que permitais á Juan que cuide del aseo de mi cuarto. Hay un ser al que tengo mucho cariño y del cual no quisiera estar separado mucho tiempo; es un potrero de raza cruzada que está todavía en la cuadra de mi padre.

—No sería posible traerle aquí?

—Si lo permitís, os quedaré sumamente reconocido.

Nuestros dos interesados concertaron las bases de su asociación en la mejor inteligencia, y el barón salió del cuarto de Fink con la convicción de haber conducido hábilmente este negocio.  
—Todo está terminado, dijo Fink á Antonio que acababa de entrar; no te lamentes y acepta una desgracia irreparable. Yo me

estableceré en dos habitaciones de la esquina de esta al: de edificio y me encargo de facilitar me por mí mismo lo necesario para mi instalación. Mañana irá á Rosmin y tal vez me alegraré más. Me han hablado de un hombre inteligente que dirigirá la parte material de los trabajos. Le traeré conmigo y también algunos operarios. ¿Puedes cedermé á Carlos por ocho días?

—Su presencia es aquí muy necesaria; no obstante, si es preciso, procuraré reemplazarle. Déjeme dictar solo algunas prudentes instrucciones.

Al día siguiente Fink partió en compañía del húsar, y la antigua tranquilidad se restableció en el castillo. La reducida militia hizo regularmente el ejercicio y prestó el servicio de patrullas como antes. Se recibían á cada momento noticias alarmantes. Un día se supo que unos paisanos armados con hoces, marchaban en dirección del camino real que estaba á poca distancia; otra vez, una partida de ginetes enemigos se presentó en los límites del señorío, pero se retiró por el camino del bosque, sin detenerse en el pueblo. Pequeños destacamentos de de tropa que iban de paso, se presentaron también en demanda de alojamiento durante la noche. Los oficiales eran bien recibidos en el castillo; hablaban de la encarnizada lucha que tenía lugar al otro lado del bosque, y tranquilizaban á las señoras dándoles la seguridad de que la insurrección estaría dominada muy pronto. Nadie más que Antonio sentía la pesada carga con que el paso de estas tropas agobiaba el dominio.

Se habían pasado cerca de quince días sin que Carlos ni Fink dieran la menor señal de existencia. Un hermoso día Leonor estaba





